

Traducción
PARA REINVENTAR EL FUTURO, DEBEMOS TRABAJAR JUNTOS
Foro Económico Mundial

Robert E. Moritz
Presidente global, PwC

Consulte el artículo original [aquí](#)

- El COVID-19 ha hecho que las fallas existentes en nuestros sistemas sociales y económicos sean aún más evidentes.
- También nos ofrece la oportunidad de realizar reformas fundamentales que coloquen a las personas en el corazón de la economía global.
- Con el liderazgo correcto y el propósito común, podemos hacer esto. Aquí hay un plan de acción de cinco puntos para llevarnos por el camino correcto.

A principios de junio, Klaus Schwab, presidente del Foro Económico Mundial, pidió un "gran reinicio" después de la pandemia. Al exponer el caso para una acción colectiva rápida, Schwab dijo que la respuesta al COVID-19 demostró que es posible un restablecimiento de nuestras bases económicas y sociales. Agregó que ahora es nuestra mejor oportunidad para lograrlo.

Estoy de acuerdo. Cada vez es más claro que la economía global ya no está entregando lo que se necesita. Si bien sigue siendo el generador de progreso social más poderoso jamás creado, siempre ha dependido de un sistema de reglas y normas, y ahora estas no funcionan. Los síntomas más obvios de este colapso incluyen el cambio climático, la desigualdad y el populismo. El progreso social se ha desacoplado del progreso económico. En pocas palabras, tenemos un problema de diseño y ahora el COVID-19 está haciendo que los defectos sean aún más evidentes.

¿Cómo podemos evolucionar nuestros sistemas económicos para ofrecer resultados sostenibles para la sociedad? Necesitamos una reforma fundamental que coloque a las personas en el corazón de la economía. La sociedad civil, los empleados y la comunidad empresarial tienen un papel crucial que desempeñar.

Para las empresas, esto significa adoptar el concepto de capitalismo de las partes interesadas liderando y gestionando empresas rentables y sostenibles que generen un impacto positivo para todas sus partes, incluidos los empleados, clientes, proveedores, comunidades locales y la sociedad en general.

Cinco acciones clave

Convertir esa aspiración en realidad en medio de la crisis económica más profunda que muchas personas han visto es un gran desafío. El desempleo, la caída de los salarios, las cadenas de suministro tensas y la disminución de la demanda

presentarán enormes desafíos. Es probable que los niveles de deuda del gobierno y las empresas sean altos y, a menudo, se incurrirá en ellos para financiar el gasto diario en lugar de la inversión. Sin una recuperación sólida, la confianza en el gobierno, las empresas y las instituciones de la sociedad, que ya es frágil, podría fracturarse. Mientras tanto, las tensiones entre las naciones podrían aumentar a medida que se desarrolla la geopolítica de la pandemia.

En este contexto, necesitamos resolver el problema 'y'. No puede ser una elección entre la sostenibilidad a largo plazo y las mejoras a corto plazo en la economía. Necesitamos los dos.

Para resolver este problema, necesitamos un marco que nos permita abordar múltiples problemas en paralelo. Cinco acciones serán clave:

1. Reparación. Para solucionar los problemas del mañana, necesitamos estar cerca mañana. Por lo tanto, la prioridad inmediata es reparar las cosas que más han sido dañadas por la crisis de salud y la necesidad de cerrar las economías. Los gobiernos y las empresas han sido muy radicales en su enfoque al respecto. Será importante continuar con esta voluntad de pensar de manera diferente sobre cómo funcionan nuestros sistemas económicos.

2. Repensar. La tentación en un momento de interrupción es tratar de volver a ser como eran las cosas. Ese sería el enfoque equivocado, tanto para las empresas como para los gobiernos. Para las empresas, sería un error pensar que las cadenas de suministro o las prácticas de trabajo o las decisiones de inversión del pasado son las correctas para el futuro. Para los gobiernos, el COVID-19 ha iluminado los desafíos estructurales que enfrentan nuestras sociedades y ha creado un punto único en el tiempo en el que puede ocurrir un cambio fundamental. Necesitamos pensar profundamente sobre cómo nuestro sistema puede responder a desafíos que van desde el cambio climático hasta la automatización. Lo mismo ocurre con las organizaciones multilaterales. Al reforzar las instituciones que facilitan la cooperación internacional, estaremos en mejores condiciones para enfrentar la próxima amenaza global.

3. Reconfigurar. El mayor desafío es hacer que el cambio suceda. Las organizaciones de todo tipo necesitarán nuevas estructuras y formas de trabajo que reflejen el cambio tecnológico y social, la presión económica y la necesidad de ser fundamentalmente responsables ante las partes interesadas, no solo los accionistas. A nivel social, necesitaremos implementar cambios importantes en la forma en que tomamos decisiones, como pasar del PIB a una métrica más completa del progreso social y llevar a cabo reformas en los sistemas que van desde la educación hasta la atención médica y los impuestos.

4. Reiniciar. Innumerables empresas que no han podido reparar lo que está roto y han ido a la bancarrota en medio de la crisis necesitarán comenzar completamente de nuevo en un mundo muy diferente. Tendrán que seguir los pasos habituales: crear un plan de negocios, asegurar las finanzas, contratar empleados, crear una

marca, etc. Pero habrá nuevas complejidades para abordar y más interrupciones para gestionar. Algunas partes del sector público, incluidas partes del sistema de salud, enfrentan desafíos similares de reinicio.

5. Por último, pero no menos importante: Reporte. La pandemia ha visto a personas que buscan desesperadamente claridad sobre todo, desde cómo una empresa está implementando medidas de bloqueo hasta cómo los gobiernos manejan la crisis. Esta demanda de transparencia se volverá permanente, y las empresas y los gobiernos deberán mostrar cómo se están desempeñando frente a sus responsabilidades más amplias con las partes interesadas. Para las empresas, esto significa informar sobre una gama más amplia de métricas y divulgaciones ambientales, sociales y de gobernanza (ESG), que es un movimiento que PwC agradece y ha estado trabajando con el Consejo Internacional de Negocios del Foro Económico Mundial. Los informes transparentes y consistentes ayudarán a crear las condiciones para el progreso y una mayor confianza. Crea el contexto para que el mercado funcione, al brindar a las partes interesadas más información para tomar decisiones como dónde comprar, invertir o elegir empleo; y nos permite a todos ver el progreso donde ocurre.

Avanzando hacia el mundo que queremos tener

La pandemia ha dejado más claro que nunca que los gobiernos y las organizaciones deben cambiar radicalmente. No se trata solo del COVID-19, sino también de los problemas profundos que ya estaban presentes: desigualdad global y generacional, poca confianza en las instituciones, cambio climático y privacidad personal en un mundo digital.

Al trabajar juntos, podemos hacer todo esto. De hecho, debemos hacerlo. Y ahora es el momento. COVID-19 ha generado una experiencia global compartida de un momento decisivo en la historia humana. Lo que sigue ahora es un período de reflexión; uno en el que las personas no piensan en regresar al mundo que tenían, sino en crear y avanzar al mundo que desean. Dado el liderazgo correcto y un nuevo sentido de propósito engendrado por la pandemia, creo que podemos dar el salto.